

Cómo Preparar Mensajes Bíblicos

I. La Persona del Predicador

- A.** El predicador debe ser salvo
- B.** El predicador debe ser separado por Dios (Llamamiento)
- C.** El predicador debe ser santo

II. Los Desafíos del Predicador

A. Encontrar el Texto Bíblico Apropriado

Toda predicación debe tener como base un TEXTO BIBLICO, bien escogido, que no esté fuera de contexto y que vaya acorde al propósito del mensaje.

Para esto debe tomar en cuenta, básicamente,

- 1.** El Conflicto de los Siglos
- 2.** El Contexto histórico y contemporáneo de la iglesia
- 3.** El Conflicto con la carne, el mundo y el diablo
- 4.** La Comisión de la Iglesia

B. Establecer un Propósito Bien Definido

- 1.** El Propósito Evangelístico
- 2.** El Propósito Doctrinal
- 3.** El Propósito Devocional
- 4.** El Propósito Ético
- 5.** El Propósito de Consagración
- 6.** El Propósito de Dar Aliento

C. Elaborar una Buena Estructura

- 1.** Que tenga Unidad
 - Un solo tema
 - Un solo propósito específico

2. Que tenga una estructura adecuada

- La introducción
- Las Divisiones de la Exposición
- La Exposición
- La Conclusión
- La Exhortación final (invitación)

3. Que tenga un buen movimiento progresivo

El tema debe fluir con facilidad desde la introducción a las divisiones del tema hasta llegar a la conclusión, de tal manera que no sólo mantenga la atención de los oyentes sino que sea lo más comprensible posible. Un sermón, por más elocuente que parezca, si no es entendido por la congregación, sólo sirve de entretenimiento.

D. Comunicar de Manera Persuasiva

1. La preparación personal

- La preparación física
- La preparación espiritual
- La preparación homilética

2. El arte de la comunicación

- No dependa de notas extensas.

Escriba todo lo que pueda en el momento del estudio, pero lleve sólo pequeñas notas para recordar al momento de predicar. Hay que evitar hasta donde sea posible mantener la vista fija en el púlpito, y tratar de mantener la mayor comunicación visual con los oyentes.

- Haga uso correcto de la voz.

La voz debe ser fuerte, pura, clara, con expresiones correctas y una debida entonación. Hay que aprender de las sinfonías, que a veces emiten notas fuertes y muy altas y en momentos hay grandes silencios o sólo se escucha la suave melodía de un violín o un oboe. Hacer reír y llorar, hacer que se la gente se admire, se asombre se sorprenda o aun se asuste, de tal manera que la congregación sienta y viva la

predicación. Es responsabilidad del predicador llevar a la congregación por la aventura de la predicación, por esa especie de montaña rusa, que los eleva al cielo y los baja a la tierra de un solo golpe, procurando que no olviden ni un solo detalle de lo que se les explica.

- Utilice las ilustraciones adecuadas.

Las ilustraciones están por doquier. Hay libros de ilustraciones que le pueden ayudar. El predicador siempre debe andar papel y lápiz, para anotar situaciones que luego le pueden servir para ilustrar.

- Evite los chistes y las bromas, a menos que estén acordes con lo que predica.
- Procure variar de semana en semana.